LA LUCHA POR LA IGUALDAD ENTRE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES: ANÁLISIS DESDE UNA ORGANIZACIÓN RELIGIOSA PENTECOSTAL DE SURAMÉRICA

Víctor Daniel Castillo Guerrero¹ & Francisco Javier Fernández Vallina²

Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”

Universidad Complutense de Madrid

Fecha de recepción: 23/03/2021

Fecha de aceptación: 31/10/2021

Resumen

Se presentan los avances de una investigación doctoral en ciencias de las religiones, en las que se analiza la situación de las mujeres y los hombres en relación al ejercicio de la autoridad en una organización religiosa pentecostal internacional. Es una investigación cualitativa socio-antropológica y etnográfica, en la que se aplicó tanto un muestreo cuantitativo (45 congregaciones), como un muestreo cualitativo (12 mujeres y un hombre). De este trabajo de investigación cabe deducir que, aunque la organización religiosa analizada mantiene aún una organización patriarcal, la mujer ha conquistado lugares apreciables para el ejercicio de la autoridad religiosa. Con todo, el trabajo de estas religiosas también muestra las inequidades de género.

Palabras clave: inequidades, religión, sociología, etnias, américa, género.

Abstract

This doctoral research in religious sciences analyzes the situation of women and men in relation to the exercise of authority in an international Pentecostal religious organization. It is a qualitative socio-anthropological-ethnographic investigation, where a survey was applied to 45 congregations and qualitative methods used an in-depth interview with 13 key informants (12 women and one man). From this research it can be deduced that while the analyzed religious organization maintains a patriarchal structure and gender inequality persists, women have attained a certain degree of leadership in the organization.

¹ Profesor investigador titular, Programa de Ciencias Básicas, Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora” (Venezuela); castillovictordaniel@hotmail.com

² Profesor Emérito, Área de Estudios Hebreos y del Instituto de Ciencias de las Religiones, Universidad Complutense de Madrid (España); fjvalin@filol.ucm.es

Keywords: inequities, religion, sociology, ethnicities, America, gender.

1. INTRODUCCIÓN

Se presenta aquí un avance parcial de una investigación en desarrollo titulada “El pentecostalismo desde Venezuela a otros países de sur América: análisis y evaluación del evangelio pentecostal en una Sociedad de Iglesias Nacionales Evangélicas Pentecostales de Venezuela”, que el primer autor está llevando a cabo para obtener el grado de doctor en Ciencias de las Religiones. La Sede de la organización objeto de estudio está ubicada en la zona sur de Venezuela (Estado Apure), donde hace cuatro décadas emergió un fenómeno religioso que actualmente agrupa a más de 10.0000 personas. Como se sabe, el evangelio pentecostal es una manifestación de la creencia cristiana protestante, pero también es un fenómeno religioso contemporáneo que propicia una cosmovisión singular para su feligresía. Los cristianos evangélicos pentecostales son un conglomerado social con una visión proselitista, que impulsa cambios de religión en ámbitos étnicos y no étnicos, manifestando también su presencia en ámbitos rurales y urbanos. La organización en estudio se originó en Venezuela y hoy tiene presencia en otros países de Sur América, lo que ha provocado un fenómeno de gran interés, pues una zona ubicada en la periferia del poder político-religioso de Venezuela se muestra hoy día como un centro de poder religioso venezolano.

La organización tiene presencia hoy en Venezuela, Colombia, Perú y Argentina. Dispone de 232 congregaciones en Venezuela y 16 en otros países y esta dimensión parece mostrar interesantes interacciones sociales que producen incipientes cambios en dimensiones relevantes, como el trabajo, la educación o los comportamientos políticos. Al respecto, se han observado procesos de transculturación de poblaciones étnicas, así como algunos potenciales cambios en las condiciones de vida de las mujeres. Estas transformaciones están asociadas con la cosmovisión que asumen los feligreses para incidir sobre los no feligreses.

La situación de la organización pentecostal es un objeto de estudio que se inscribe en la sociología de la religión y se concibe como una realidad social que debe ser analizada con perspectiva de género. Por un lado, se observa que las mujeres son de vital importancia para la organización, aunque se enfrentan, como en otras organizaciones, a las desigualdades de género. En efecto se pudo comprobar en observaciones preliminares que el número de mujeres que asisten a las actividades religiosas es mayor que el de

hombres. Ellas se perfilan como más organizadas internamente y parecen tener más presencia entre las actividades a favor de la comunidad. Destacan por sus obras sociales y asistenciales a favor de los más vulnerables, presos, enfermos y otros colectivos desfavorecidos. También son muy activas en el trabajo requerido para mantener el funcionamiento de los templos, hasta el punto de que en no pocas congregaciones la mujer tiene casi de forma exclusiva esta responsabilidad, y muy especialmente la adecuación de las áreas para las actividades especiales (celebración de matrimonios o reuniones especiales, entre otros). Es preciso destacar además que este trabajo se realiza de forma no remunerada.

Por otra parte, los hombres realizan el trabajo de mantenimiento del templo de forma ocasional, cuando estiman que para este tipo de tareas “se requiere fuerza”. La actuación de los hombres está relacionada con el trabajo de mecánica de fluidos (equipos rotatorios, tuberías), trabajo de construcción y de limpieza de áreas verdes.

Cabe enfatizar que el ejercicio de la autoridad en la iglesia pentecostal es marcadamente patriarcal. El hombre tiene una posición de autoridad ante la mujer en el ámbito familiar y también en el ámbito público eclesial, un fenómeno que se puede relacionar con la interpretación dogmática que se hace de los escritos considerados sagrados.

Sin embargo, hay casos de mujeres pastoras y mujeres que gozan de un respeto general y ejercen autoridad entre los hombres, una situación que parece tener gran importancia y que muestra indicios de un avance para la igualdad de los hombres y las mujeres religiosas. Un estudio realizado en Chile (Mancilla y Orellana 2014: 96) refiere que el liderazgo de la mujer pentecostal no era reconocido mientras esta está viva. La mujer en el liderazgo religioso pentecostal se reconoce una vez muerta, en vida solo es “la esposa del pastor”, pero una vez que fallece, asume la figura de pastora y predicadora. Por todo lo expuesto hasta el momento, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿en qué medida el liderazgo de la mujer es reconocido dentro de una organización religiosa pentecostal internacional con sede en Venezuela?

2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolla desde la postura flexible propia de la investigación cualitativa (Castillo 2019: 69). Más específicamente, se trata de una investigación socio-antropológica y etnográfica. En este estudio hacemos uso de la teoría narrativa (Mancilla

2009: 30), por lo que se incluyen los relatos de vida extraídos de conversaciones y reconstrucciones. Se autodefinen aquí el sujeto y grupos de sujetos y el enfoque utilizado es el de la reconstrucción de experiencias religiosas. Aplicamos la valoración objetiva desde un marco referencial epistemológico circunscrito como nuevo paradigma, en el que se concibe al hombre y a la mujer como dueños de su destino y constructores de su propio rumbo en un contexto histórico donde los factores individuales y la religión pueden manifestarse (Méndez, 1998: 9). Se aplicó doble muestreo dirigido e intencional por conveniencia que aborda la realidad de doce mujeres líderes religiosas, incluyendo por su especificidad el caso de un pastor que se suicidó y se relata la historia de vida de tres mujeres al azar. Por otro lado, se considera, en un estudio cuantitativo, la realidad de 45 congregaciones que muestran estadísticamente la situación de la organización al respecto.

3. LA HISTORIA DE LA ORGANIZACIÓN

La organización en estudio tiene su nacimiento en la fundación de una congregación en el Sur de Venezuela (estado Apure) en el año 1975, zona de la periferia de Venezuela, en los llanos occidentales venezolanos. Entonces, un grupo de feligreses acordó establecer la congregación, reconociendo como pastor fundador al maestro Emilio. Durante el año 1977 se inaugura el primer templo (casa de oración) y se hacen los primeros bautizos, lo que otorga a esta institución religiosa objeto de estudio ya 40 años de vida. Desde entonces, la organización ha experimentado un notable crecimiento, que puede vincularse a la visión del equipo de gerencia que la preside y sobre la que conviene enfatizar que ha sido ocupada por los hombres.

La organización funciona con una estructura piramidal. La Directiva Nacional-Internacional ejerce la máxima autoridad y sus miembros son elegidos por la asamblea de delegados, que se reúne periódicamente, presidida por un hombre que ostenta el cargo de “Pastor Presidente de la Organización”. Los miembros que ejercen la autoridad internacional, nacional y regional son elegidos por los delegados o representantes de las congregaciones locales y regionales. La máxima autoridad es un órgano donde se toman las decisiones por mayoría y son inapelables.

Por lo general, para tomar decisiones, se procura llegar al consenso. El cuerpo gerencial se apoya con la gestión de cuatro sociedades nacionales (damas, jóvenes, obreros y niños) y también tiene otras estructuras en subordinación. Entre ellas están ocho directivas regionales (Presbiterio), que siguen la visión y modelo de gerencia de la

nacional y de la internacional. También cuenta con las organizaciones locales o de iglesias. Recientemente, en 2018, se estableció el Consejo Consultivo, que es un órgano de consulta para tomar las decisiones en casos de situaciones conflictivas.

La presidencia de la organización ha sido ocupada por cinco hombres. En primer lugar, Emilio, quien ejerció por 14 años (1981-1995), pues, siendo el fundador, gozó de un estatus especial como presidente y no se produjeron elecciones para tal cargo mientras él vivió. En segundo lugar, el Pastor Eusebio, quien ejerció por ocho años (1995-2003), pues fue reelegido en varias oportunidades hasta que perdió la última elección y ese mismo año murió. En tercer lugar, el Pastor José, quien desempeña el cargo cuatro años en condición análoga al anterior (2003-2007). En cuarto lugar, el pastor Guillermo, quien ocupó el puesto de presidente durante ocho años (2007-2015). En quinto lugar, ha sido elegido presidente durante dos periodos consecutivos el pastor Víctor, evangelista y licenciado en educación (2015-2018; 2018-2021).

La expansión de la organización ha permitido el crecimiento de la misma, que para el año 1981 tenía 7 congregaciones y había consolidado en marzo de 2016 245 iglesias, contando a comienzos de 2021 con 248 congregaciones. La organización eclesiástica se conforma por congregaciones locales donde asisten en promedio 41 personas, que tienen dos líderes y son dirigidas principalmente por los hombres (70%), con una edad media de 47 años de edad. En su interior emergen conflictos de pequeños grupos por intereses personales, por la consolidación de los liderazgos, que se manifiestan en las luchas por el poder y el apalancamiento de liderazgos para lograr la cercanía a los centros de poder religioso, sean a la propia sede central y a las familias de importancia histórica en la organización (ver tabla I). Se observa a su vez en la tabla II la constitución mayoritaria de los hombres en relación con el órgano que ejerce la máxima autoridad. Durante los últimos 10 años de vida de la organización (2011-2021), las mujeres ocupan el 30 % de los escaños en la máxima autoridad y también esta es la proporción de mujeres reconocidas con liderazgo religioso en las congregaciones locales, lo que se manifiesta en el derecho a utilizar el púlpito como maestras y predicadoras.

Las congregaciones locales tienen una organización interna dividida en diferentes departamentos (ver tabla III). Se destaca la directiva de la iglesia conformada por el pastor-líder, los diáconos y otros ayudantes. La directiva de la iglesia está constituida en un 80% por las congregaciones locales. Las sociedades locales y las directivas de sociedad de jóvenes y sociedad de damas están constituidas en el 62 % de las iglesias. Respecto de las características de los pastores y otros líderes (evangelistas y misioneros),

el 70% son hombres, todos hablan español y cuentan con un nivel de educación hasta secundaria. Ellos han estudiado hasta lograr el título que acredita para ingresar a la universidad y solo un 4% de los pastores y líderes religiosos son bilingües; un 16% estudia en la actualidad y el 11% son profesionales universitarios.

Tabla I. Generalidades de las congregaciones de la organización pentecostal estudiada

Caracterización	Generalidades de las congregaciones locales
Número de miembros promedios por congregación	41
Característica del líder que preside	47 años en promedio. 70 % de la responsabilidad pastoral es ejercida por los hombres y 30% son las mujeres pastoras
Otras formas de liderazgo	Dos (O2) ministros de culto ungidos. Un pastor es el cargo local principal y la congregación tiene otro líder que puede ser un misionero o un evangelista

Fuente: Datos de la investigación (marzo, 2016)

Tabla II. Conformación de la máxima autoridad en la organización discriminada por género y para diferentes tiempos

Ubicación temporal	% Mujeres	% Hombres
Periodo 2011-2013	9	91
Periodo 2013-2015.	45	55
Periodo 2015-2018.	36	64
Periodo 2018-2021.	36	64
Promedio general	31	69

Fuente: Datos de la investigación obtenida de los directivos de la organización (enero, 2021)

Tabla III. Organización interna de las congregaciones locales de la organización

Departamentos	(%)	Generalidad
Damas	62	Las mujeres se auto definen como luchadoras y valientes y eligen entre ellas a quienes las representan y las direccionan en trabajo a favor de los desfavorecidos.
Niños	44	Los niños son organizados como un departamento con maestras y maestros de niños, quienes son adultos, y también se elige un representante de los niños que ejerce como presidente. Puede ser hombre o mujer.
Obreros	42	Este departamento puede estar integrado por hombres y también por mujeres. Aunque se privilegia que sea una representación de los hombres, las mujeres son elegidas en estos cargos para complementar o completar las directivas faltantes.
Directiva local	80	Está conformada por hombres y mujeres. Los hombres son pastores y las mujeres pueden ser pastoras provisionales. El pastor es quien preside y se apoya con otros ayudantes y colaboradores.
Jóvenes	62	Está conformada por hombres y mujeres. El presidente o la presidenta son los que la dirigen y tienen otros ayudantes y colaboradores.
Escuela dominical	27	Está conformada por los pastores que presiden y las mujeres pueden ser maestras y miembros de este departamento.
Institutos bíblicos	2	Está conformado por hombres y mujeres y exige formación universitaria para ocupar el cargo. Los tres institutos que tiene la organización son presididos por hombres.

Fuente: Datos de la investigación (marzo, 2016)

4. LAS MUJERES RELIGIOSAS ROMPIENDO ESQUEMAS PATRIARCALES

Para analizar el liderazgo de la mujer en la organización objeto de estudio, se conformó una muestra de diez mujeres que ilustran y ejemplifican el liderazgo ejercido por ellas. Son varias las mujeres que ejercen como lideresas, siendo misioneras, evangelistas, maestras y pastoras encargadas y ocupando puestos importantes en órganos que ejercen la autoridad a nivel internacional nacional y regional. Resaltan en la actualidad los liderazgos de Paula, Zenayda, Marcolina, Silvia, Nakari, Mirna, Gladis, Carmen, Betty y Liliana.

Tres misioneras son líderes de relevancia global. Ellas son Paula, Zenayda y Marcolina. La misionera Paula destaca por su trayectoria histórica como fundadora, es la vicepresidenta vitalicia y es considerada entre los feligreses como “madre de la organización”. También es necesario recalcar el liderazgo ejercido por la misionera Baluarte Zenayda, quien resalta por el trabajo continuado en las misiones por más de 20

años. Ha ejercido en diversos cargos nacionales y actualmente es la presidenta de las maestras y los maestros de los niños, ejerciendo cargos nacionales de forma ininterrumpida por más de 10 años. Finalmente, Marcolina es la primera mujer que ingresa al Consejo Consultivo y es una misionera de larga trayectoria, que ha ejercido como pastora encargada en varias ocasiones.

Tres evangelistas destacan como predicadoras, consejeras y líderes de ministerio. Ellas son Silvia, Nakari y Mirna. Silvia ejerce como consejera y anciana, es esposa-pastora de la Sede y ocupó el cargo de presidenta nacional de las damas. Nakari ejerce el cargo de secretaria de finanzas ininterrumpidamente por más de 10 años, tiene una trayectoria en el liderazgo en varios cargos nacionales y es esposa-pastora en una de las iglesias principales del estado Apure. Mirna es evangelista de la Sede y ejerce actualmente como secretaria de organizaciones de la directiva, que es el tercer cargo más importante y se obtiene por elección, siendo elegida vocal en los últimos tres periodos presidenciales y también fue presidenta nacional de la sociedad de damas.

Tres ministras resaltan en un liderazgo regional-local. La maestra Gladis es una mujer de referencia en la enseñanza bíblica para adultos. Ella ejerce actualmente como vice-presbítera, siendo la primera mujer en ocupar este cargo por elección entre los pastores. La misionera Carmen, de los llanos centrales de Venezuela, es una anciana muy querida, ilustre y ejemplar entre los ministros y ministras del estado Guárico. Liliana es maestra y esposa-pastora de una iglesia del estado Apure y ejerce actualmente como la mujer líder en el cargo nacional de la sociedad de damas. Betty destaca por el liderazgo en la etnia wayuu.

Por otro lado, también se incluye el caso de otras dos mujeres y un pastor. En primer lugar, analizamos la situación de una mujer colombiana que actualmente tiene 44 años, esta casada y separada del cónyuge y es madre desde la edad de 20 años y líder de las damas en una congregación de Colombia. También es sobreviviente de violencia sexual infantil y actualmente es la maestra de los niños de la iglesia y hace trabajo social entre los jóvenes de la iglesia. Esta mujer fue una desplazada colombiana por conflictos con grupos delictivos vinculados al tráfico de droga en 2010. Por razones de seguridad y de integridad es necesario garantizar su anonimato.

La informante fue entrevistada por el autor durante el año 2016 y afirma que sufrió de un trastorno de la salud mental luego de quedar huérfana y ser expuesta a “la trata de mujeres”. Es aceptado que los niños que han sufrido pérdidas importantes están más expuestos a desarrollar trastornos psiquiátricos en la infancia y esto se constituye en un

factor de riesgo importante. La informante dice que el ambiente familiar fue destruido por la violencia y las drogas. Ella es de familia muy humilde, pero logró obtener riqueza y poder luego de establecerse como traficante de droga. La informante dice:

Yo necesité de un ambiente social en donde sentirme valorada y esto ocurrió fue en la iglesia. El dinero y el poder no me dieron lo que encontré en el evangelio pentecostal. La iglesia es un lugar donde me siento bien, me siento útil y feliz. Aquí he podido desarrollar un liderazgo y puedo hacer el bien a otros. Yo tenía mi propia hoyra [negocio de tráfico de drogas], llegué a ser una mujer importante y con riquezas, pero, no era feliz ni estable emocionalmente. Cuando tenía más dinero y poder fue cuando intenté quitarme la vida porque el dinero no cumplió con las expectativas que tenía para ser feliz.

En segundo lugar, presentamos el caso de una mujer de nacionalidad argentina con 30 años de edad, que trabaja en el sector público de la salud en Argentina. Durante la etapa infantil estaba residenciada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y vive en la actualidad en una provincia y aceptó ser sujeto de la investigación bajo la condición de anonimato. Fue devota de la religión umbanda y actualmente se confiesa creyente del evangelio, sin ejercer liderazgo en la congregación. La mujer está en unión libre con una pareja un poco mayor que ella. Es madre de una adolescente y sobreviviente de violencia sexual infantil y ya a la edad de 3 o 4 años fue cambiada por dinero con un grupo de pederastas y pedófilos. Fue entrevistada a finales del año 2020.

La informante indica que inició una relación a principios de 2010 con un joven argentino y de esta relación nació una niña. El hombre (cónyuge de la informante), exhibe el perfil de un sujeto violento. Durante los primeros dos años de la relación, él golpeó a la informante y denigró de ella y la hizo víctima de maltrato, siendo acusado y juzgado por un delito de homicidio y condenado. Durante el encarcelamiento del hombre, la informante se hizo devota de un culto a deidades de tipo umbandista. Ella dice:

Yo conozco los Umbanda porque fui médium y me casaron con el espíritu de “Ochum”. La Umbanda es la religión de los espíritus de los indios brasileños, caboclos, vaqueros, negros-viejos, esclavos y gentes de la “vida fácil” donde la primacía la tienen los Orixás. Allí se acepta que los espíritus bajan y se incorporan en el médium. Existen diferencias entre la religión Umbanda y los cristianos

pentecostales, porque Jesucristo y el Espíritu Santos no se incorporan ni se apoderan de los creyentes. Me salí del Umbanda porque durante un culto umbandista se pretendió hacer violencia sexual contra una niña de nueve años. Esto se debía hacer para presentar una ofrenda a una deidad. Aquella situación me asustó y decidí salir de esa religión.

Yo no quería participar de aquella maldad contra la niña y preferí que me atacaran a mí y defendí a la niña. Yo les dije que tomaba el lugar de la niña porque una niña será marcada para toda su vida y yo puedo soportar el sufrimiento. Ella no lo podrá sobrellevar. Mi marido no me golpea en la actualidad, pero es un hombre manipulador, controlador, mentiroso e infiel. Yo he aprendido a tolerar y espero que él cambie. La pastora me ha dicho que rompa con esa relación pues tampoco estoy legalmente “casada”. En varias ocasiones he decidido salir de este círculo vicioso pero la situación me supera. Me siento triste y en amargura, pero, no logro escapar del círculo vicioso en el que me encuentro. La pastora me recomendó terminar la relación y evitara exponerme a un futuro incierto con una persona potencialmente violenta. Sin embargo, creo en la justicia divina y en ocasiones dudo de la sinceridad de las personas porque hay mucha maldad en el mundo.

En tercer lugar, se presenta el caso de un pastor brasileño que fue expuesto a factores peligrosos y altas exigencias psicológicas que ocasionaron su suicidio. Este hombre escribió una carta que fue divulgada por una página social. La palabra es del “Pastor Julio Cesar da Silva”, quien antes de quitarse la vida muestra el cruel dolor que padecía y por eso escribió:

No importa lo que hagas por ellos, nunca te van a agradecer. No importa que postergues a tu familia por entregarte a ellos, es tu deber dirán, y te criticarán porque prefieres a tu familia o porque los pospones. Te criticarán porque predicas, porque oras, porque ayudas al necesitado, porque no estuviste para sus cumpleaños, etc. La gente siempre se olvidará de todo lo que haces por ellos. Se enojarán contigo, tomarán su familia y se irán de la iglesia sin decirte "adiós ni muchas menos gracias". El ministerio duele, hace daño, vives en soledad y depresión constante. La gente no se interesa por su pastor, ni por lo que le pueda suceder o sufrir. Si te enfermas dirán que estas en pecado, si te va mal en las finanzas dirán que administras mal el dinero, si tienes conflictos en el matrimonio dirán que no eres un buen sacerdote de tu hogar, si se va la gente dirán que es tu culpa. Si tus hijos se desvían dirán que tus hijos son

demonios o qué clase de padre eres. Al final, nadie está para el pastor. A nadie le importa su vida ni sus necesidades.

5. EL LIDERAZGO RELIGIOSO FEMENINO EN UNA ETNIA ABORIGEN SURAMERICANA

La organización pentecostal, teniendo una visión proselitista, ha realizado trabajo de expansión entre la etnia wayuu, esto es, en una zona ubicada en la región del norte de Colombia y Venezuela (Península de la Goajira). Este trabajo se inició en la década de los noventa por acciones del departamento de misiones y en fecha reciente se ha intensificado el mismo en la zona. Se destaca el trabajo de la misionera Zenayda, quien desde el año 2012 y hasta la actualidad ha trabajado en la Zona de la Goajira. Ello dio lugar al desarrollo del ministerio de la mujer wayuu, donde sobresalen Rubia y Betty. Zenayda refiere en su relato de historia de vida lo siguiente:

Para apoyar el ministerio de Betty Epiayuu, fuimos a una misión varias personas. Llegamos a Aremasai, una zona boscosa donde tenemos una iglesia, luego de caminar durante cuatro horas, ya estábamos en el lugar donde descansaríamos, fuimos ubicados en otro lugar que no es el acostumbrado. Dije a Pablo: siento que algo está sucediendo, mi espíritu está en angustia.

Ya muy avanzada la noche [eran más de las diez de la noche], de forma inusual, la pastora Betty llegó como de incognito. Decidí confrontar a la pastora. Ella respondió: estamos en un conflicto porque impedi que mi hermana fuese vendida como un objeto. Exigí que ella disfrute del derecho de decidir con libertad y sin restricciones familiares. Los líderes de la tribu están molestos porque mi hermana se fue con un hombre y no han pagado la dote. Ellos quieren vengarse por la afrenta. Mi vida está en peligro y ahora la de ustedes también. Yo no quiero una guerra prefiero dejar las cosas en las manos de Dios. Sin embargo, hay algunos de mi tribu que están dispuestos a pelear para defenderme. Ya hubo un acuerdo previo para pagar la ofensa que incluía tres collares con joyas ancestrales, una mula, un rebaño de ovejas, varias reces (ganado vacuno) y dinero en moneda colombiana que no se pudo conseguir. Las familias de ambos bandos estaban listas para iniciar la guerra y ustedes llegaron. Yo no quería que ustedes vinieran, pero creo que si ustedes son de Dios traen la paz. Al conocer la situación [dice Zenayda], pedí al grupo misionero que oraran porque estábamos en peligro de muerte, y aunque estaba muy cansada por el viaje, no pude dormir.

Siendo las 6:00 de la mañana, llegaron los wayuu armados de ambos bandos, ubicándose cada cual por el lado que corresponde según el clan. Ellos estaban en una disputa según la ley wayuu. Se inició la reunión. Me sentía aterrada y culpable. Los misioneros podrían perder la vida por causa del conflicto generado por la predicación del evangelio, no comprendía nada de la discusión de “los palabreros” porque se hizo en lenguaje de los wayuu. En medio de la discusión que se muestra agresiva, el palabrero defensor de la causa y a favor de Betty, sonríe y cambia el clima de la discusión.

Me acerqué al hermano Pablo porque él si entiende el lenguaje, pregunté sobre la situación en discusión, él me informa que hay una grave falta de la parte acusadora, ellos cambiaron el palabrero y esto es una violación a la ley wayuu. Se debió aceptar entre ambas partes que se habían ofendido. Nosotros supimos que hubo una intervención divina que impidió al palabrero acusador llegar a la reunión, ellos debieron utilizar otra persona, esa situación es equivalente a menospreciar o afrentar al clan irrespetándole en forma muy grave.

Tabla IV. Generalidades de las mujeres líderes religiosas de la organización para enero de 2021

Caracterización.	Representación en Frecuencia y Porcentaje	Generalidades de las congregaciones locales.
Primer grupo (no étnico)	07 (70%)	Profesionales universitarias Trabajadoras activas o jubiladas Maestras de profesión y/o maestra de la organización
Segundo grupo (étnico)	03(30%)	Secundaria completa o incompleta. Mujeres con experiencias de vida difíciles. Dos de ellas son sobrevivientes de violencia intrafamiliar y fueron víctimas de malos tratos.

Fuente: Datos de la investigación (marzo, 2016)

Tabla V. Generalidades del análisis del pentecostalismo de la organización para enero de 2021

Caracterización	Generalidad	Generalidades de las congregaciones locales
Obras sociales	Son autofinanciadas. Resultados de iniciativas individuales-compartidas.	Limitadas por escasez de recursos. Centradas en los más necesitados.
Religión y Género	Las mujeres ejercen en el ministerio, se perfilan con mayor obra social que su contraparte (hombres). Ellas están más organizadas.	No se unge a las mujeres como pastoras, aunque pueden ejercer el cargo. Las mujeres han desarrollado un liderazgo creciente. Sin embargo, existe un techo de cristal por posturas teológicas.
Oportunidades	Desarrollar nuevas formas de gerencia a nivel general y local para evitar modos de discriminación que acrecientan las inequidades y desigualdades.	Superar la herencia de las sociedades patriarcales es un desafío para los feligreses y para el derecho a la igualdad de las mujeres.

Fuente: Datos de la investigación (enero, 2021)

6. ANÁLISIS DEL PENTECOSTALISMO CON VISIÓN DE GÉNERO

Para realizar el análisis del pentecostalismo con visión de género comenzamos por abordar el proceso político y el influjo de poder dentro de la organización. Es importante destacar que, durante la asamblea de delegados y ministros de la organización celebrada en octubre de 2015, fue modificado el marco legal para admitir que el cargo de vicepresidente no sea de elección y fue “entregado” de forma vitalicia para quien fue esposa del fundador de la organización, la ministra, misionera y maestra jubilada Paula.

El cargo vitalicio para esta mujer fue resultado de una lucha por el derecho de la mujer a optar a los cargos en igualdad de condición. Sin embargo, esta posición representó discusiones sucesivas por más de 10 años en la asamblea general de la organización. La misionera Paula ejerció de forma alternada el cargo por elección. En unos periodos ella era elegida vicepresidenta y en otros momentos perdía la elección. Finalmente, ella dijo públicamente que no estaba dispuesta a ser “humillada”.

Durante los periodos electorales, algunos delegados y otros miembros de la organización se referían a ella de forma despectiva. Por otra parte, otros miembros se mostraron indignados por el mal trato e irrespeto contra la mujer líder de la organización. Es decir, unos se mostraron defensores del patriarcado y otros a favor de la igualdad entre los hombres y las mujeres. Sin embargo, las reacciones de los que estaban en contra de la mujer ejerciendo autoridad generaron posturas encontradas y esto se resolvió por una decisión salomónica que planteó instalar a Paula en ese cargo y evitar que se continuara con la lucha por el derecho de la igualdad de condiciones entre los hombres y las mujeres.

Se considera que la distinción de Paula como vicepresidenta vitalicia es un “premio de consuelo” y una forma estratégica para poner fin a la lucha por el derecho de la mujer a optar por la presidencia.

Se observa que el ejercicio de máxima autoridad analizado por género muestra que las mujeres han ocupado históricamente el 31% de los escaños de este cuerpo, situación que coincide con la cifra de 30% de mujeres que son reconocidas como ministras del altar en la organización. Esta situación muestra que la organización eclesiástica pentecostal objeto de estudio admite a la mujer en el ministerio y en el liderazgo y que mantiene los rasgos patriarcales.

La lucha de las mujeres dentro de la organización ha impulsado progresivamente que se reconozca a la mujer en el liderazgo. Esta organización internacional muestra también los rasgos de transformaciones sociales que se vienen dando dentro de las organizaciones pentecostales. Al respecto, el autor Martin-Lindhardt (2009: 94) analiza las contribuciones del pentecostalismo en los procesos culturales. Sin embargo, siguen quedando espacios limitados para las mujeres. En este caso, la organización internacional tiene prohibido que ellas opten al cargo de la presidencia de la organización por reglamentación interna. Ellas pueden ser presidentas de la sociedad de damas, también pueden ser presidentas de la sociedad de jóvenes, pero no pueden ser elegidas presidentas de la organización. Existe un techo de cristal que resulta un desafío para la mujer: la llegada de esta al liderazgo religioso es una oportunidad más para luchar por la igualdad de condición y también es un motivo de contienda entre feligreses.

Los hombres consideran que se ha reconocido el derecho de la mujer a estar en un ministerio, pero “existen diferencias”. Las mujeres son altamente activas en el trabajo eclesiástico, pero no han tenido las mismas oportunidades para ocupar el cargo de la alta gerencia. El cargo de presidente no está permitido para ellas por elección directa, la única forma en que ella podría ocupar este puesto exige que, siendo una mujer la vicepresidenta, ocurra la muerte o la destitución del presidente y ella esté obligada a asumir el cargo.

Se observa que la organización religiosa en estudio ha dado lugar a avances en el reconocimiento público de la mujer, aunque aún quedan áreas y lugares que ella no ha conquistado. Por otra parte, existe otra organización pentecostal regional venezolana donde el liderazgo de la mujer admitió la igualdad de condición. Se hace referencia a otra organización que funciona en el oriente de Venezuela y donde la maestra jubilada Clara (quien fue la fundadora), ejerció el cargo de presidenta vitalicia de la organización hasta que murió.

El trabajo de observación de la organización objeto de estudio permite afirmar que la misma admite una gerencia social. La institución tiene una estructura jerárquica piramidal. Es una organización viva con rasgos machistas que experimenta un proceso de transformación social donde la mujer lucha para superar las inequidades de género. La mujer no puede ocupar el cargo de presidenta de los pastores y líderes (nacional, regional). Ella tampoco es reconocida como pastora permanente. Una mujer pastora es un cargo provisional, se espera y desea “según la visión patriarcal” que un hombre asume este rol “para salvaguardar la pureza doctrinal de la organización”.

Reconocemos que nuestro análisis está soportado en la premisa general que sostiene que para solventar los problemas sociales hay que ir a las raíces del problema y que la mayoría de las veces estas se encuentran en la educación. Castillo refiere que toda acción que busca el desarrollo social debe abordar tres aspectos: la salud, el trabajo y la educación (2017: 44). En nuestro caso abordamos la situación del trabajo religioso y la educación con visión de género, recordando que la educación un bien comunitario y un medio para el desarrollo. Reconocemos que la existencia de inequidades y desigualdades son evidencias de debilidades de desarrollo.

Nuestra postura coincide con la de otra autora, Vásquez, quien analiza la situación peligrosa de las mujeres en la universidad y sostiene que existe una relación estrecha entre el desarrollo de un país y el desarrollo humano de las mujeres de ese país (2020: 28). La consideración de la situación de las mujeres religiosas y su liderazgo denota que aquellas que ejercen autoridad religiosa, que han alcanzado empoderarse en relación con otras mujeres y en relación con su contraparte (los hombres), tienen un nivel de educación superior al del promedio de los líderes. Un 70% de ellas tienen una formación educativa universitaria mientras que en la población de líderes solo 11% son profesionales. Podemos afirmar que aumentar el nivel de educación de las mujeres resulta fundamental para impulsar su empoderamiento y mejorar sus condiciones de vida.

El feminismo, según Gallardo (2020: 210), plantea por un lado la necesidad de impulsar el desarrollo teórico para empoderar a las mujeres y evitar las trampas de la dominación patriarcal. Por otra parte, se plantea el alejamiento de las connotaciones negativas vinculadas al término. En el ámbito religioso se destaca que el feminismo tiene una connotación rechazable. De cualquier forma, se requiere hacer visible lo invisible y abordar efectivamente la realidad de la mujer occidental y de la mujer africana y, en esencia, de todas las mujeres. Por este motivo, aquí abordamos las circunstancias de la mujer religiosa que podría quedar invisible por ignorar el ámbito religioso como objeto

de estudio. En nuestro caso, abordamos la realidad de una organización religiosa con presencia en varios países de Sur América.

Se infiere que los aspectos que determinan una distribución desigual del trabajo doméstico no remunerado entre los hombres y las mujeres, parecen repetirse en el ámbito religioso. Se considera entre los feligreses que las actividades religiosas son una extensión de las actividades familiares y así el trabajo religioso no remunerado se percibe como una extensión del trabajo doméstico no remunerado y vinculado a la realidad de la situación intrafamiliar. Por tanto, aquellos rasgos de inequidades y desigualdades que se han determinado en ámbitos sociolaborales, como el trabajo en oficinas, el trabajo como académicas investigadoras, donde ellas se ven afectas por las inequidades de género, también están presentes en las condiciones del trabajo de las mujeres religiosas del ámbito de estudio.

Los estudios laborales con visión de género y los abordajes ergonómicos muestran que ellas están más presentes en la doble jornada laboral, esto es, en el trabajo doméstico (no remunerado) y trabajo remunerado. Ellas por lo general heredan según la visión patriarcal la responsabilidad del trabajo doméstico y de cuidado de personas, pero son menos reconocidas en el ámbito público. Se observan los efectos de la reproducción cultural del pentecostalismo que reportan Mancilla y Orellana (2014: 84). La realidad pentecostal reproduce en algunos aspectos el rol tradicional de la mujer. Sin embargo, las mujeres referidas en nuestra realidad de estudio que incluye a Venezuela, Colombia, Perú y Argentina, han conquistado lugares que los autores refieren como inalcanzables para ellas en la realidad de las pastoras de Chile. Se hace referencia al uso del púlpito como predicadoras y al reconocimiento de ellas en lugares de autoridad eclesial.

Nuestros hallazgos coinciden con los reportados en otros estudios con visión de género. Acevedo (2005: 161) refiere que han existido rasgos diferenciales para los hombres y las mujeres que han dependido de las formas de organización social de la producción y de la manera como se expresa la división sexual del trabajo. Los autores Castillo y Escalona (2008: 87; 2009: 107) abordaron el sector laboral para las trabajadoras de oficinas y de hombres y mujeres trabajadores de una universidad venezolana y concluyeron que se requiere implantar políticas de protección integral para la salud de las trabajadoras. Es urgente aplicar la perspectiva de género porque ellas enfrentan condiciones peligrosas vinculadas a las inequidades de género. Esta situación está presente también en las mujeres que hacen el trabajo en las instituciones religiosas pentecostales abordadas.

Por otra parte, la Pontificia Universidad Católica de Argentina (UCA, 2019: 9), realiza el estudio de las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres del Conurbano Bonaerense y refiere que las mujeres son las responsables de las tareas del hogar en mayor proporción que los hombres. También refiere que, si se suma la carga de trabajo remunerado y no remunerado realizada por los hombres y las mujeres, se concluye que las mujeres trabajan más, limitando su tiempo de ocio y bienestar, pero fundamentalmente su autonomía económica y por tanto su bienestar subjetivo.

Las luchas por el poder que se reportan en la organización religiosa en estudio muestran rasgos de discriminación para la mujer. De igual forma, la condición de vida y de trabajo de los líderes religiosos y de las mujeres lideresas, tienen implícitas condiciones peligrosas vinculadas a los factores psicosociales que pueden afectar la salud mental. Esta es una condición poco o nada visible. Es también un desafío para el accionar social y laboral a favor de las mujeres. El caso del pastor que se suicidó muestra esta situación y representa años de vida perdidos por una muerte evitable. Según Kramer (2006) el sufrimiento vinculado a una pérdida grave y humillante puede conducir a la depresión. Los seres humanos tenemos dificultades para sobrellevar adecuadamente el abandono y la humillación y la combinación de ambos es un desencadenante de estrés que puede conducir a la persona a la depresión. La violencia en sus diversas manifestaciones y sus vínculos con otros aspectos individuales, familiares, escolares, sociales y laborales determinan un estado favorable o desfavorable para la salud mental de las personas (Punset, 2007: 382). Por lo general las mujeres enfrentan mayores niveles de violencia porque conforman una población vulnerable en una sociedad patriarcal.

7. REFLEXIÓN FINAL A MODO DE CONCLUSIONES

Hemos confirmado desde nuestra aproximación a la realidad de las mujeres religiosas de una organización pentecostal internacional con presencia en Venezuela, Colombia, Perú y Argentina que la situación de los hombres y las mujeres en relación al ejercicio del poder y la organización del trabajo religioso son diferentes.

Resulta importante destacar las coincidencias entre los resultados de este estudio y las diversas aproximaciones ergonómicas y del estudio de las condiciones de trabajo en ámbitos remunerados y no remunerados realizados por otros autores. Se constata que las mujeres enfrentan inequidades de género en ámbitos religiosos al igual que en otros ámbitos laborales. Esto es consecuencia de visiones segadas y reduccionistas aplicadas

en el enfoque de la prevención de los riesgos laborales, donde se ignoran las condiciones particulares de las mujeres. Ellas heredan por la reproducción cultural de la sociedad patriarcal el deber de cuidar y proteger a los desvalidos y necesitados.

Se observa en las inmersiones de campo que existen diferentes tipos de comunidades religiosas donde ocurren procesos de socialización y de cambio de religión. Son lugares con características étnicas y no étnicas. La expansión pentecostal concibe como importante el trabajo no remunerado y de cuidado de personas y de otros tipos de asistencia para con los desfavorecidos de la sociedad. Este aspecto impulsa la reproducción cultural de roles familiares en ámbitos religiosos.

La organización pentecostal estudiada muestra evidencias para un incipiente proceso de transculturación de poblaciones étnicas con rasgos más patriarcales, donde se merca de la vida sexual de las mujeres. Las organizaciones pentecostales que hacen vida en zonas étnicas pueden impulsar cambios en las condiciones de vida de las mujeres. La organización pentecostal admite el ejercicio del poder funcionando jerárquicamente, donde unos creyentes son más importantes que otros. Los resultados permiten afirmar que ellas siguen enfrentando inequidades laborales en ámbitos religiosos y no religiosos. En los ámbitos laborales privados y públicos, ellas son las que hacen el trabajo (religioso o no religioso), impulsan el crecimiento de la organización religiosa pentecostal y son fundamentales para el funcionamiento de la sociedad. Sin embargo, son los hombres quienes son reconocidos para ejercer el poder en los puestos de gerencia. También se evidenció que se están dando cambios progresivos e interesantes para mejorar las condiciones de las mujeres y se debe seguir impulsando su empoderamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, Doris. 2005. "Desigualdades de género en el trabajo: evolución y tendencias en la sociedad venezolana producción y reproducción". *Revista venezolana de estudios de la mujer* 10: 161:188. <http://fundacionjyg.org/wp-content/uploads/2018/09/DESIGUALDADES-DE-GE%CC%81NERO-EN-EL-TRABAJO.-EVOLUCIO%CC%81N-Y-TENDENCIAS-EN-LA-SOCIEDAD-VENEZOLANA..pdf> [22 Mar. 2021].
- Castillo, Víctor. 2019. *La investigación de avanzada con integración paradigmática*. Barinas: Unellez-Feduez. <http://libreria.unellez.edu.ve/wp-content/uploads/2021/10/Investigacio%CC%81n-de-avanzada-con-integracio%CC%81n-paradigma%CC%81tica.pdf> [5 Nov. 2021].
- Castillo, Víctor y Escalona Evelin. 2008. "Mujeres en peligro en universidad venezolana". *Salud de los Trabajadores* 16: 87-102.

- http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-01382008000200004&lng=es&tlng=es. [22 Mar. 2021].
- Castillo, Víctor y Escalona Evelin. 2009. “Cuando el trabajo en oficinas se percibe pesado: casos en una universidad venezolana”. *Salud de los Trabajadores* 17: 107-120. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-01382009000200004&lng=es&tlng=es. [22 Mar 2021].
- Castillo, Víctor. 2017. *Lineamientos para el desarrollo humano familia sociolaboral de Estado Apure: Propuesta de superación de los aspectos que atentan contra la calidad de la educación universitaria*. Tesis de Doctorado. Pamplona: Universidad Pública de Navarra. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=136862> [22 Jan. 2021]
- Gallardo-Caparrós, María Cristina. 2020. “La lucha por los derechos de la mujer africana, ¿feminismo?”. *Revista de Estudios de las Mujeres* 8: 210-233. <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/RAUDEM/article/view/4138>[02 Mar. 2021].
- Kramer, Peter 2006. *Contra la depresión.: una excelente ayuda para lograr una vida plena*. Barcelona-España: Seix Barral
- Mancilla-Agüero, Miguel y Orellana, Luis. 2014. “Las pastoras pentecostales: metáforas sobre el liderazgo femenino en la Iglesia Evangélica Pentecostal (1972-2001)”. *Memoria y Sociedad* 8 (36): 83-98.8 (2020): 210-233. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-51972014000100006&lng=en&tlng=es.%20. [2 Dec. 2019].
- Martin, Lindhardt. 2009. Poder, Género y Cambio Cultural en el Pentecostalismo Chileno. *Revista cultura y religión* 94-111. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3088695> .[19 Dec. 2019].
- Méndez Antonio. 1998. El cristianismo Apureño. Boletín de la Academia Nacional de Historia. Tomo LXXXI (321): 7- 25.
- Punset, Eduardo. 2008. *El alma está en el cerebro: radiografía de la máquina de pensar*. España: Punto de Lectura.
- UCA. 2019. *Informe técnico empleo y trabajo no remunerado: una mirada en profundidad sobre la distribución del trabajo no remunerado en el conurbano bonaerense 2017-2018*. Buenos Aires: Pontifica Universidad Católica de Argentina-ODSA.
- Vásquez, Lilia. 2020. La universidad como sitio peligroso para las mujeres: dimensiones inimaginables. *Revista de Estudios de las Mujeres* 8: 1-35. <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/RAUDEM/article/view/2468> [2 Jan. 2021].